

Estructura social y Desarrollo Sostenible en la agroindustria de Córdoba: el caso de la Cooperativa Agrícola-Ganadera de Arroyo Cabral Ltda.

Gonzalez Asis y Ignacio.

Cita:

Gonzalez Asis y Ignacio (2014). *Estructura social y Desarrollo Sostenible en la agroindustria de Córdoba: el caso de la Cooperativa Agrícola-Ganadera de Arroyo Cabral Ltda. VIII Jornadas de Sociología de la UNLP. Departamento de Sociología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, La Plata.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-099/309>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eCvm/pk3>

Mediería en la horticultura. Legislación necesaria -aunque insuficiente- para un acuerdo asociado

Ignacio Gonzalez Asis (igonzalezasis@gmail.com)

Universidad Nacional de Villa María, Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Sociales

Introducción: El presente trabajo tiene por objetivo principal la exposición del dispositivo teórico-metodológico que fundamenta y guía el desarrollo del proceso heurístico correspondiente al trabajo final de grado para la licenciatura en Sociología de la Universidad Nacional de Villa María. Las presentes investigaciones, enmarcadas en un trabajo grupal más amplio que intenta indagar en las tramas productivas que se vinculan a la cuenca láctea de Villa María, están apoyadas por el Consejo Interuniversitario Nacional, mediante su programa de becas de Estímulo a las Vocaciones Científicas.

Cabe aclarar que la preocupación fundacional, y fundamental, del estudio radica en la cuestión ambiental. A partir del interés en indagar el porqué de ciertas formas particulares de relaciones entre la sociedad y la naturaleza, tanto a nivel social como individual, se abren múltiples caminos que conducen a diversas formas de abordar estos fenómenos sociales. Lo que este escrito se propone, es esbozar una perspectiva sociológica particular para el abordaje de la producción de una cooperativa agrícola-ganadera, intentando dar una explicación de su relación con el ambiente en el que sustenta su actividad, ya sea por extracción de recursos o como sumidero de desechos.

La exposición estará dividida en cuatro partes. Primero, se hará referencia a las problemáticas del desarrollo agrícola, y en particular a la problemática ambiental. Una segunda parte, referida al instrumental teórico-metodológico desde el cual se construye el objeto de estudio, en la que iremos descendiendo desde la teoría del conocimiento a la cual se adscribe, hasta el diseño metodológico, pasando por cuestiones de nivel teórico sustantivo y específico, que nutre nuestra perspectiva. A continuación, una pequeña puesta en práctica del dispositivo señalado en relación al objeto de estudio construido, mostrando datos y resultados provisorios que emergen del proceso de investigación. Para finalizar, a manera de cierre se señalan algunas reflexiones finales.

Producción agropecuaria y problemática ambiental: En la economía argentina, el sector agropecuario es de fundamental importancia (Lissi et. Al., 2011). Tanto en su dimensión histórica, como en su participación actual, la actividad agropecuaria ha sido determinante en

la configuración de la estructura económica y social argentina, representando un “modelo de desarrollo” fundamental que, aunque habiendo sufrido grandes transformaciones en los últimos años, “continúa operando de manera explícita o implícita como narrativa social fundamental y horizonte de expectativas de nuestras sociedades” (Svampa, 2009: 15).

Diversas razones llevan a que la economía argentina, y cordobesa en particular, estén sustentadas en gran medida en este tipo de producciones, representando la producción agropecuaria para el año 2012 el 8,1% del PBI nacional y el 11,6% del producto bruto geográfico de la provincia de Córdoba¹. Además, en los últimos años, luego de la apertura económica de nuestro país y el retroceso del Estado como institución reguladora, como también con posterioridad al año 2001, las alteraciones sufridas en el contexto nacional e internacional, sitúan a la agroindustria en un escenario de continuidades y rupturas que necesita ser indagado: con la devaluación y el aumento de los precios de los *commodities*, la Argentina entró en la Fase Agroexportadora Neoliberal, cuyos “rasgos esenciales son: una fuerte polarización productiva y un avance muy acelerado de la exportación en declive de la producción de alimentos básicos para el mercado nacional, la integración de una reducida elite de productores y la exclusión de una amplia masa de campesinos y empresarios pequeños y medianos agrícolas” (Rubio, 2001 citado en Hocsman y Preda, 2007).

En este marco, se han suscitado numerosas investigaciones entre las que resalta el estudio del proceso de reconversión productiva en el período mencionado y su relación con los distintos sectores de la producción. También, se ven investigaciones que indagan en las nuevas formas y tecnologías de producción, y su relación con el uso del suelo y del ambiente, y la organización del trabajo; finalmente, se encuentran estudios que intentan dar cuenta de la conflictividad intrínseca del desarrollo rural y la búsqueda de identidades en los conflictos de trabajadores. (Altieri, 2008; Comerci, 2007; Cominiello, 2010; Giarraca, 2007; Piñeiro, 2004; Palomino, 2004; PerezFrattini y FabregasLengard, 2009; Reboratti, 2011; Teubal, 2006;)

De principal relevancia para nuestro estudio es la cuestión ambiental que subyace al planteo. En este sentido, son numerosas las investigaciones que indagan en la relación entre el ambiente y las nuevas formas de producción agropecuaria; en particular es la producción de soja la que caracteriza este nuevo modelo productivo que, además de aumentar en gran

¹ Calculo en base a CEI en base a INDEC y de Gerencia de estadísticas y censos de Córdoba, estimando la proporción del PB representada por la categoría Agricultura, ganadería, caza y silvicultura

medida la productividad del agro, es un eje de intensos debates y críticas, ya que diversos autores afirman que estos nuevos modos de producción, generan impactos profundamente nocivos en los ecosistemas (Altieri, 2006a, 2006b, 2008, Reboratti, 2001, etc.). En nuestro país, desde 1996, año en que se reglamenta e introduce esta modalidad para la producción agrícola nacional, este paquete tecnológico agroindustrial (Soja RR + siembra directa + Glifosato) se fue convirtiendo en moneda corriente en el agro pampeano, monopolizando y aumentando su producción en detrimento de otros cultivos o, incorporando nuevos territorios para el cultivo, ampliando la frontera agrícola.

Además, esta nueva forma de producción, con su respectiva intensificación del uso de la tierra, no se limitó a la soja, ya que impregnó gran parte de la producción agropecuaria transformando de esta forma la estructura agraria en general, y generando pasivos ambientales que ponen en riesgo la salud pública ambiental de parte de la población. En esta misma línea, es en Córdoba donde la problemática ambiental vinculada a los agroinsumos ha recibido la atención de diversos sectores de la sociedad, convirtiéndose en una problemática local de carácter social. Con diversos antecedentes en cuanto a organización y movilización en resistencia al uso de estas nuevas tecnologías agrícolas, fue en esta misma provincia donde se realizó el primer juicio a fumigadores y productores agrícolas, representado este proceso por la organización denominada Madres de Barrio Ituzaingó anexo². Además, con posterioridad a lo anterior, se hizo público el proyecto de instalación de una planta procesadora de semillas de la empresa transnacional Monsanto, lo que levantó críticas y sospechas de diversas organizaciones sociales, y que confluyeron en un acampe en forma de protesta social por la erradicación de esta empresa de gran poder en el mercado de semillas transgénicas y productos agroquímicos. A partir de ello también se realizaron algunas investigaciones principalmente en referencia a la salud ambiental de barrios y localidades periféricas, como la de Malvinas argentinas³ -posible lugar de instalación de la empresa Monsanto-; como también diversos autores enfocan sus estudios en las organizaciones y los movimientos socioambientales relacionados a diversas actividades productivas.

2 Ver <http://www.lanacion.com.ar/1501352-primera-condena-por-fumigar-con-agroquimicos-cerca-de-poblados>, <http://www.lavaca.org/notas/juicio-por-agrotoxicos-en-ituzaingo-culpa-sin-carcel/>

3 Ver Informe de salud pública ambiental de Malvinas Argentinas, UNC disponible en <http://www.reduas.fcm.unc.edu.ar/wp-content/uploads/downloads/2013/02/Informe-Malvinas-corregido1.pdf>

Una construcción científica de la producción agroindustrial: Resulta necesario, entonces, explicitar parte de la perspectiva teórica y el diseño metodológico del análisis, para dar una pista que ayude a seguir la forma por la que se ha optado para construir nuestro objeto de estudio. Hablo de perspectiva, ya que implica un lugar desde el que se observa (*locus enuntiationis*) y, desde allí, una cierta forma de construir el objeto de estudio, que pondrá énfasis en algunas características que resultan significativas para el estudio, adscribiendo a una teoría del conocimiento de raigambre weberiana, en la que el caos infinito de la realidad social es ordenado de acuerdo a un punto de vista de carácter específico, creado por el investigador, logrando con ello un eslabonamiento de conceptos estructurados, y significativos para la investigación (Weber, 1997).

A esta altura, se debe aclarar que la perspectiva particular de análisis sociológico que se irá delineando en las siguientes páginas, es pensada en el sentido de un herramental, es decir una caja de herramientas, dentro de las que se utilizan diversos enfoques en ciencias sociales, con el fin de enriquecer la problematización y, a partir de eso, buscar una construcción del objeto de estudio que se aproxime lo más posible al fenómeno que se intenta dilucidar, este es: un tipo particular de producción agrícola ganadera, con su consecuente, y también particular, relación con el ambiente

Perspectiva Teórico-epistemológica: En lo referente a nuestra perspectiva teórico-epistemológica, se debe partir de que subyace al análisis la teoría marxista. Ya en los manuscritos económico-filosóficos, el mismo Marx deja algunas reflexiones interesantes para pensar la relación entre el hombre y la naturaleza, reflexiones que alimentan la visión de la realidad social que se intenta explicitar. Dice “el obrero no puede crear nada sin la naturaleza, sin el mundo exterior sensible. Esta es la materia sobre la que se realiza su trabajo, sobre la que este actúa, a base y por medio de la cual produce el obrero”. Posteriormente, al momento de analizar la enajenación del hombre en cuanto a su ser genérico, resultado del modo capitalista de producción, el mismo clásico del pensamiento social afirma “la vida genérica consiste físicamente, de una parte, en que el hombre vive de la naturaleza inorgánica y cuanto más universal sea el hombre tanto más universal será el campo de la naturaleza inorgánica de la que vive.[...] la naturaleza es el cuerpo inorgánico del hombre; es decir la naturaleza en cuanto no es el mismo cuerpo humano.[...] la afirmación de que la vida física y espiritual del hombre se halla entroncada con la naturaleza no tiene más sentido que el que la naturaleza se halla entroncada consigo misma, ya que el hombre es parte de la naturaleza” (Marx, 1966: 64).

En este contexto, el presente trabajo se guía, a manera de hipótesis, en que en el estudio de las relaciones entre los hombres y la naturaleza, se debe prestar atención a una contradicción fundamental⁴, contradicción que necesariamente deja al hombre en posición de dominador, mediante el uso de la ciencia y la tecnología durante el manejo productivo de la naturaleza, relación transformativa de la naturaleza mediante el trabajo y el capital, con el fin de producir mercancías, lo que en Marx es nombrado por la “fórmula trinitaria” de tierra/capital/trabajo. Además, en su célebre obra *El Capital*, se refiere a la necesidad natural del trabajo, de mediar el metabolismo que se da entre el hombre y la naturaleza. De esta forma los valores de uso de las mercancías son combinaciones de dos elementos: materia natural y trabajo; “el trabajo, por tanto, no es la fuente única de los valores de uso que produce, de la riqueza material. El trabajo es el padre de ésta, como dice William Petty, y la tierra, su madre” (Marx, 2012: 53). En esta línea, se asumen conceptos de Marx referentes a la producción de mercancía, la forma valor-trabajo, entre otros.

De esta forma, a la naturaleza le cabe un lugar en el análisis y en el proceso de investigación. La naturaleza -materializada como medio ambiente, ecosistema, recursos naturales, sumidero, etc.- entra en el análisis como un agente fundamental, ese agente sobre el que se sustenta en última instancia la actividad agroindustrial. Más precisamente, en este estudio se tomará al ambiente como una variable estructural, y como tal deberá ser objeto del análisis empírico, tanto las características geográficas, hidrográficas, disponibilidad de recursos, nutrientes, biodiversidad; como también el estado del ecosistema y el impacto generado por su modificación producto de la actividad humana. En este sentido, se considera a la naturaleza como fundamental en la producción de riqueza, junto con el trabajo y el capital, es decir que la explotación social no puede estar separada de la explotación natural.

Al concebir a la tierra como una variable estructural fundamental, se está insinuando que la naturaleza pasa a estar en el centro del análisis, ya que en ella se fundamenta cualquier actividad productiva, y en especial si la actividad es “intensiva de naturaleza” como es nuestro caso de producción agrícola-ganadera.

Por otro lado, en lo referente al sustento teórico general, se debe mencionar el enfoque substantivo elaborado por Polanyi, que brinda elementos imprescindibles para el análisis de

⁴ Esta contradicción ha sido indagada por algunas vertientes críticas al sistema capitalista de producción de raigambre marxista, como el ecosocialismo. Ver Löwy, M. (2011) *La alternativa radical a la catástrofe ecológica capitalista*. Bs. As.: El Colectivo- Herramienta.

los sistemas económicos empíricos. La economía de mercado es entonces una forma específica de producción y organización social, que está sustentada en ciertos patrones institucionales, brindando un enfoque de la economía como proceso institucionalizado: “La institucionalización del proceso económico dota al proceso de unidad y estabilidad: crea una estructura con una función determinada en la sociedad; traslada el lugar del proceso en la sociedad, añadiendo de este modo significación a su historia; centra el interés en los valores, los motivos y la política. Unidad y estabilidad, estructura y función, historia y política deletrean de forma operacional el contenido de nuestra afirmación de que el sistema económico humano es un proceso institucionalizado” (Polanyi, 1976: 6). También se tomarán en cuenta conceptos tales como sociedad de mercado, y su relación con la tierra y el trabajo como mercancías ficticias, elementos que, al no estar hechos para su realización en el mercado (concepto de mercancía en Polanyi), se ven amenazados por el patrón institucional del mercado y la motivación principal de la ganancia, generando movimientos pendulares a nivel social, materializados por movimientos proteccionistas del mercado de la tierra y la fuerza de trabajo, para posteriormente liberalizarlos dadas las necesidades de la expansión del sistema capitalista de producción. Consecuentemente, los múltiples patrones institucionales y motivacionales de las sociedades de mercado, en su interacción con los mercados de la tierra y el trabajo como mercancías ficticias, con su necesaria liberalización del mercado, ponen en riesgo el funcionamiento de la misma sociedad, al amenazar la substancia misma en que se sustenta, esto es la naturaleza y el humano (Polanyi, 2011)

Globalización, mundialización del capital y producción agropecuaria

También se intenta dar cuenta, mediante la investigación empírica, que se deben asumir muchas dimensiones de lo que implica la globalización, que el sistema capitalista ha adquirido rasgos intensamente mundializados y que asume diferentes modalidades dependiendo en donde se localice, las coerciones estructurales que ejerza en el territorio y su consiguiente articulación en cadenas transnacionales de producción, distribución, comercio, consumo, regulación; por último, y aún más significativo para nuestro análisis, que esta presión estructural determina un modo de relación con el territorio y la naturaleza, un tipo específico de desarrollo ambiental local.

En definitiva, se intentará lograr, en palabras de F. Coronil, una visión “aterrizada” de un proceso productivo local, y por lo tanto transformativo de la naturaleza mediante el trabajo y el capital, involucrando los distintos agentes tanto a nivel local, nacional, como también

mundial. Esto implicaría un análisis del desarrollo capitalista mundial desde sus márgenes, involucrando en una misma trama relacional e institucional a todo agente que tenga relevancia para un tipo de producción y de un producto particular, descentrando así la visión occidentalista, y centrándola en el territorio, base y sustento de la organización productiva. (Lander, 2005)

Además, en relación al objeto de estudio particular del análisis -éste es: la estructura social productiva y su relación con el ambiente- el trabajo se sustenta en las afirmaciones de la teoría marxista en relación a que la estructura económica, se compone de relaciones entre personas, relaciones estructuradas y organizadas jerárquicamente. Éstas son relaciones objetivas, entre agentes dentro de una estructura social de relaciones antagónicas, y se concibe que no es otra cosa lo significa esta célebre frase de Marx: “en la producción social de su vida los hombres entran en determinadas relaciones necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción que corresponden a una determinada fase de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. El conjunto de estas relaciones de producción forma la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la que se levanta la superestructura jurídica y política y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social.” (Marx, 1968: 71)

Como ya se mencionó más arriba, hay que asumir que esta estructura social está intensamente mundializada, que a pesar de que la tendencia a la mundialización se pueda ver desde los orígenes del sistema capitalista y de la modernidad –algo que evidencian los análisis del sistema-mundo elaborados por Wallerstein- en el último medio siglo esta tendencia se fue acentuando progresivamente y ,con el advenimiento de lo que se suele llamar “globalización”, este proceso penetró profundamente en las estructuras nacionales de muchos países. No es interés de este escrito analizar los beneficios o los males de tal desenvolvimiento, pero sí dejar algunos puntos claros en relación a nuestro marco teórico-conceptual.

La globalización implica, por un lado, una crisis de las estructuras del Estado-nación, y por lo tanto es necesario realizar un cambio en los análisis convencionales que se erigieron desde las ciencias sociales, los que se centran en la primacía de estas unidades territoriales como contenedores de los procesos sociales, supuesto implícito en muchos análisis sociales; por otro lado, la no correspondencia entre el territorio nacional y lo nacional como característica, es decir que en la medida en que un fenómeno se da en el interior de un territorio nacional, no necesariamente implica que este proceso es de carácter nacional. La globalización acarrea procesos de desterritorialización de la producción, y reterritorialización en los lugares que

presenten las mayores ventajas comparativas para la realización de la mayor ganancia, muchas veces sin tomar responsabilidad ni compromiso con lo local o lo comunal, llevados a cabo por entidades globales desde los centros metropolitanos de producción, logística, ingeniería empresarial, etc. (Sassen, 2007; Bauman 1998)

Conlleva también, la articulación cada vez más compleja de entramados institucionales locales, nacionales, y globales. Los fenómenos sociales se ven intersecados por procesos de diversas escalas simultáneamente, tanto subnacionales, nacionales o supranacionales, a lo que Sassen nominó “sistema multiescalar”. En este sentido son tres los conceptos fundamentales a tener en cuenta. En primer instancia el territorio, como lugar en el que se materializan diversos procesos de globalización; también la dimensión multiescalar, que implica el resentimiento de las pasadas jerarquías anidadas en el Estado-nación, y la superposición de otras nuevas jerarquías escalares devenidas del proceso globalizador; por último, que la globalización se localiza diferencialmente en entramados organizacionales e institucionales densos y complejos y, en consecuencia lo global también reside en el interior de lo nacional, que un proceso que se dé dentro del territorio nacional, puede tratarse de una localización de un proceso global, una desnacionalización de una instancia nacional, como también una nueva articulación de un proceso a dinámicas novedosas y globales. Este proceso mundial de desarrollo capitalista, tiene consecuencias de gran relevancia para nuestro interés, y en particular en la producción agrícola pueden observarse claramente los efectos y las consecuencias derivadas de dichas articulaciones estructurales e institucionales multiescalares, concretamente en relación directa a la renta agraria vinculada al tipo de cambio (Astarita, 2010; Sassen, 2007)

Consecuentemente, se entiende que desde la tierra se erigen diversas relaciones sociales, y se constituye históricamente un entramado institucional complejo, en el que se integran diversos agentes tales como el Estado, corporaciones transnacionales, organismos multilaterales, además de, por supuesto, nuestro caso particular de unidad productiva que es la Cooperativa Agrícola Ganadera de Arroyo Cabral junto con los demás actores de la cadena de valor y, de gran importancia, aquellos relacionados por instituciones de mercado, intentando de esta forma develar el papel de los agentes sociales asociados con los poderes de la tierra, con el fin de llevar a cabo un producto particular, distribuirlo, comercializarlo, consumirlo; pensando así a la naturaleza como una fuerza necesaria en la producción de mercancías, junto con el capital y el trabajo, articulados en un entramado institucional denso y complejo, determinando un tipo particular de relación con el ambiente en la escena local.

En particular, el caso que se analiza en esta investigación, no pertenece estrictamente a la escala supranacional o global, pero sí forma parte de la globalización, ya que incorpora entramados, instituciones y entidades transfronterizas que conectan procesos y agentes locales, nacionales, transnacionales, en cadenas transnacionales de producción y diversas actividades del proceso económico. En este sentido, se debe hacer notar un inédito interés de parte de organismos multilaterales, entes metropolitanos, universidades de los países centrales, entre otros, hacia una nueva metodología de investigación, en particular en el campo económico. Estoy hablando de la nueva conceptualización en torno a las “Cadenas Globales de Valor” (CGV). Un ejemplo de esta nueva tendencia lo constituye una iniciativa del programa ConectaDEL, implementado por el Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN) del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), viabilizado mediante el Centro de Globalización, Gobernanza y Competitividad de la Universidad de Duke, Estados Unidos. No contribuye al objeto del escrito entrar en cuestiones específicas de este enfoque; lo que se quiere evidenciar, son las nuevas perspectivas y análisis, consecuentes con las nuevas formas de organización de los procesos sociales y productivos. Este enfoque de “CGV”, pone relevancia al desarrollo económico local, al territorio, y a las posibilidades en materia de inversión y producción, que se abren como consecuencia de un mundo altamente globalizado. Más allá de cómo se teorice –caracterizado por una clara naturalización del modo capitalista de producción–, es notorio el interés de los organismos internacionales en demostrar la beneficencia que acarrearía una mayor apertura económica de los territorios, al darles la posibilidad de eslabonarse en nuevas “CGV” o de asumir diferentes funciones dentro de las ya existentes. Se ha generado un debate en torno a este punto, siendo muestra de una persistencia en la inconmensurabilidad entre los argumentos libremercadistas y proteccionistas. Significaría un gran logro, si esta investigación logra dejar un aporte a tal discusión.

Cooperativismo agrario, agroindustria y Desarrollo Sustentable: En relación a los estudios sobre la agroindustria en general, y al cooperativismo agrario en particular, se pueden encontrar trabajos relevantes que alimentan nuestro proyecto. En este sentido, ya se hizo mención de diversas investigaciones, predominantemente críticas a la fase agroexportadora neoliberal, y sus modalidades de producción. Estos son los trabajos mencionados de Giarraca, Teubal, Reboratti, REDUAS, entre otros. Por otro lado, el cooperativismo, y el agrario en particular, ha sido objeto de múltiples análisis predominantemente desde las ciencias económicas y sociales. (Mateo, 2012)

Por último, cabe explicitar que la problemática ambiental ha sido investigada desde diversas vertientes teóricas. Específicamente el concepto de *Desarrollo Sustentable* fue elaborado por una comisión de la ONU, en 1987 definiendo a este como “aquel desarrollo que permite satisfacer las necesidades del presente, sin comprometer las posibilidades de las futuras generaciones de satisfacer las propias” (SENASA 2010); además, en relación con el desarrollo sustentable, se ha elaborado un complejo plexo de significados que condicionan y regulan la actividad agropecuaria, tales como los de Buenas Prácticas Agrícolas, Seguridad Alimentaria, certificaciones ambientales, entre otros. Igualmente, este proyecto se propone realizar una investigación empírica concreta, en donde las concepciones de desarrollo sustentable, y las políticas llevadas a cabo en ese sentido son material fundamental. Es decir que estas concepciones serán sometida a un análisis crítico, intentando develar qué conciben los diversos agentes por desarrollo sustentable, cuáles de éstos son los que encarnan y difunden dicha concepción, y que instituciones y prácticas productivas determina. Es decir que el desarrollo sustentable y sus conceptos afines se analizarán concibiéndolos como una creencia, un marco simbólico o un valor cultural, materializado en diversas instituciones como acuerdos, políticas, y leyes, y que in-forman las acciones de los diversos agentes implicados.

Diseño Metodológico: Además de lo dicho anteriormente, que refiere al punto de partida teórico-epistemológico, se debe aclarar que la investigación responde metodológicamente a un diseño cualitativo. Es decir, que se intentará realizar un análisis cualitativo de la estructura social que se relaciona con la producción agroindustrial, mediante el análisis de caso del proceso productivo de mercancías y la creación de valor, llevado a cabo por un agente particular de dicha estructura, este es la Cooperativa Agrícola Ganadera de Arroyo Cabral Ltda.. Consecuentemente, se enfoca en la relación entre un agente productivo de la economía social y su medio ambiental, por un lado y, el sistema de mercado y el estado, por el otro.

En esta línea, el análisis sociológico se guía por el individualismo metodológico, aunque vale decir, un “individualismo estructural”. Ahora bien, lo que tiene de particular este tipo de análisis, es el de tratar de explicar la acción de un agente individual, pero siempre en referencia a un sistema de relaciones en el que está incluido, y que opera algún tipo de coerción en su acción.

Consecuentemente, lo específicamente sociológico del análisis residiría en que un fenómeno singular es explicado recurriendo a un modelo o cuasi-modelo que establecería ciertos parámetros y coerciones a la acción individual. Por supuesto, el átomo lógico del análisis son

los individuos activos que buscan ciertos objetivos y dan un sentido particular a su acción y, además, esta acción responde a una racionalidad de tipo compleja, fundada en un sistema de creencias que el agente percibe como coherente y real. (Boudon, 1981; Weber, 1992). Hay que agregar también, que se tomará a la cooperativa como un agente individual, ya que sus acciones llevan enlazadas un sentido subjetivo, que deviene de la toma de decisión llevada a cabo por la asamblea general de la cooperativa. En este sentido, la cooperativa puede ser abordada como agente individual, y sus acciones como acciones sociales con sentido, estando esto de acuerdo con las definiciones de Weber y Boudon acerca de la acción social.

En fin, lo que este estudio pretende, es realizar un análisis cualitativo e integral de la estructura social que se relaciona concretamente con la producción agroindustrial de una cooperativa agrícola ganadera ubicada en la localidad de Arroyo Cabral, departamento de General San Martín, en la provincia de Córdoba. En función de nuestro objetivo, y partiendo de lo dicho anteriormente, lo que se intentará es evidenciar una estructura social y un entramado institucional complejo, mediante el cual diversos agentes de la escena local, nacional y mundial, entran en sintonía con el fin de generar riqueza produciendo un bien particular, todo ello sustentado y “aterrizado” en un ambiente particular, o sea el territorio y la naturaleza. En definitiva, lo que se intenta es lograr un estudio cualitativo (de caso) de la estructura social, pero al mismo tiempo un estudio integral, es decir analizar un pequeño número del producto interno bruto (PBI) de la República Argentina, y de la ciudad de Córdoba en particular, correspondiente al producto de la cooperativa, pero analizarlo en su integridad, desde la naturaleza de la cual se sirve y su impacto en ella de parte del agente productivo; la estructura y el funcionamiento de la cooperativa en la producción de mercancías; hasta los agentes, las relaciones y las instituciones, gubernamentales, de mercado o cooperativas que entran en juego ya sean estas locales, nacionales o supranacionales.

Aplicaciones y resultados: La Cooperativa Agrícola-Ganadera de Arroyo Cabral Ltda. (CAGAC): En su dimensión histórica, en Argentina se comenzaron a formar asociaciones cooperativas desde principios del siglo XX. Recibiendo los influjos del pensamiento europeo, las diversas olas migratorias y el avance de las relaciones capitalistas de producción, dieron como resultado la organización de los productores agrícolas en organizaciones de la economía social. La CAGAC se funda en 1946 emergente de un contexto de diversas reformas estructurales en lo tocante a lo económico, político y social, siendo un grupo de productores que provenían de la Federación Agraria Argentina. Ubicada en Arroyo Cabral, departamento San Martín, provincia de Córdoba, luego de un largo período de producción y crecimiento, la

cooperativa pasó a ser un actor de gran importancia para el desarrollo local y regional, empleando a doscientas personas, en una localidad que posee aproximadamente dos mil quinientos habitantes en total, teniendo un fuerte impacto social y productivo.

Otra cuestión de gran importancia para nuestro análisis, es el hecho de que la cooperativa, mediante su producción, entabla una relación directa con la tierra, el ambiente, los ecosistemas. Es decir, que se asocia a los poderes de la tierra en una relación transformativa que involucra cierto capital y trabajo, para la realización de sus productos. Es un objetivo de la investigación evaluar el balance de dicha relación.

La cooperativa, está diversificada en varias ramas productivas (producción mixta), desde la producción láctea, hasta la de soja, pasando por maíz, maní, entre otras. Esto, a simple vista, nos da una muestra representativa de los principales productos que se dan en el agro cordobés, además de que a cada uno de ellos le correspondería un resultado diferente en relación a la aplicación del dispositivo analítico, ya que no todas las ramas se relacionan a los mismos agentes e instituciones de las diversas escalas subnacionales, nacionales y supranacionales. Por lo tanto, es necesario también realizar una elección por una rama productiva particular, aunque podría concebirse la posibilidad de realizar un estudio comparativo abordando las diferentes estructuras productivas en correspondencia con la producción en la que se materializan. En este trabajo, se realizará una aproximación a un análisis comparativo entre la producción de Soja y la láctea, entablando estas producciones una disputa dentro de las estrategias productivas de la cooperativa.

La relación CAGAC-Naturaleza: Al momento de indagar en el tipo de relación que la cooperativa objeto del análisis establece con el ambiente en el que se sustenta su actividad, nos encontramos con una limitación que está dada por el marco disciplinar de la sociología, ya que en su campo de análisis difícilmente se encuentre la necesidad de realizar investigaciones del suelo, la tierra y los ecosistemas. En este sentido, la investigación, al poner el foco en la problemática ambiental, y al ser un análisis de caso y adscribir a una teoría del conocimiento de raigambre weberiana, demanda de una investigación particular y concreta en relación al estado y la evolución del ambiente y los ecosistemas en lo que se sustenta la actividad productiva de la cooperativa. Es decir que el estudio queda abierto en esta instancia, para la realización de una investigación transdisciplinar que efectivice la investigación empírica de los suelos y ecosistemas particular puestos en la relación.

Más allá de lo anterior, no se debe desestimar los diversos estudios mencionados, en torno a la problemática ambiental y el desarrollo agrícola, tales como los de Reboratti, Teubal, Giarraca, entre otros. En este sentido, en lo referente a la cuestión de la relación entre la CAGAC y su medio ambiental, se afirma de manera hipotética que dicha relación es de tipo extractiva, ya que las formas de producción de la cooperativa, se han ido actualizando tecnológicamente a las formas de producción de commodities, dadas por el uso intensivo de la tierra, la utilización de diversos agroquímicos y fertilizantes, y la introducción de organismos genéticamente modificados.

La CAGAC como sistema: Al definir a la cooperativa como un sistema, se intenta indagar en la dinámica y el funcionamiento interno de este agente productivo. Consecuentemente, una vez construido nuestro objeto de investigación como un sistema funcional, se puede empezar a concebirlo como un agente productivo individual, que se inserta en una estructura social más amplia. En este sentido, “la definición de ‘sistema’ tiene elementos que coinciden con la realidad organizativa de la cooperativa. Se entiende por un sistema una entidad compuesta por elementos diferenciados e interdependientes, en la cual cada uno aporta una contribución precisa y específica que completa y asegura un ciclo de actividades, para llegar a determinados resultados mediante la utilización de recursos.” (Mateo, 2012: 60). Siguiendo con las recomendaciones de Mateo, la cooperativa, tiene como objetivos la comercialización y producción de bienes para satisfacer las necesidades de sus miembros y de un sector de la población. Debe ser vista entonces como una empresa formada por personas y productores motivados por sus propios intereses, en la que puertas adentro priman los valores de solidaridad, democracia, participación; y puertas afuera el comportamiento se torna empresarial, en una estrategia productiva típica de un agente productivo agropecuario de sus características.

La CAGAC nuclea aproximadamente 160 pequeños y medianos productores, algunos de ellos tamberos, aunque la gran mayoría de producción mixta. Aparte de lo anterior, alquila campos para realizar diversas producciones y reproducciones de semillas. Su estructura organizativa cuenta con cuatro “unidades de negocios”, siendo estas las de lácteos, cereales, maní y agroinsumos.; además su consejo directivo establece los objetivos y prioridades que deben ser viabilizados por toda la estructura de la CAGAC. Además, anualmente se realizan asambleas generales en donde los socios votan las autoridades y los planes operativos a implementarse.

El modo de producción de la CAGAC: La cooperativa está diversificada en varias ramas productivas, desde la producción láctea, hasta la de soja, pasando por maíz, maní, entre otras. Esto, a simple vista, nos da una muestra representativa de los principales productos que se dan en el agro cordobés, además de que a cada uno de ellos le correspondería un resultado diferente en relación a la aplicación del dispositivo analítico, ya que no todas las ramas se relacionan a los mismos agentes e instituciones de las diversas escalas subnacionales, nacionales y supranacionales. Nuestro objeto comienza a adquirir una gran complejidad, por lo que en futuras indagaciones se optará por enfocar más específicamente de forma comparativa entre la producción de soja y la producción láctea, para evidenciar las relaciones entre estas producciones. En esta ocasión, sólo se realizarán algunas especificaciones en este sentido comparativo entre soja-lácteo, aunque vale aclarar que son de carácter exploratorio para su posterior especificación.

En relación con lo anterior, es demostrativo de la competencia que se da entre las producciones seleccionadas, que de una entrevista realizada al jefe de agroinsumos de la CAGAC, se desprende que la producción láctea está jugando una “pulseada” (término del mismo jefe de agroinsumos) contra la producción sojera. En esta línea, es interesante destacar esta competitividad e intentar indagar en el proceso de sojización que se está dando tanto en la misma cooperativa, como en la zona pampeana argentina. Además, se debe remarcar que la producción de soja responde al modelo de producción de commodities, caracterizado por una intensificación fuerte de la producción y la productividad, además de ser un producto para la exportación, y utilizar tecnologías de diversos riesgos para el ambiente y la salud ambiental (OGM y Agroquímicos); en contraste, la producción láctea está enfocada principalmente al mercado interno, para el consumo alimenticio, y también ha tenido grandes transformaciones productivas en los últimos años, intensificando la productividad y añadiendo mayor tecnología y escala.

Al analizar estas producciones desde la fórmula trinitaria legada por el mismo Marx, se evidencia que tierra/renta, capital/ganancia y trabajo/salario, son categorías fundamentales que develan algunos misterios de las transformaciones sufridas por la cooperativa en su proceso de reconversión productiva de los últimos 20 años aproximadamente. De esta forma, en la producción de dichas mercancías entran en relación estos factores productivos de maneras diferenciadas, dando como resultado cierta creación de valor y, consecuentemente, cierta renta de la tierra, ganancia del capital y salario para los trabajadores agrícolas-tamberos.

De forma sintética, se evidencia a simple vista que en cuanto al capital utilizado, se advierte una reconversión tecnológica que ha sido necesaria para la supervivencia en el mercado capitalista y neoliberal de los últimos años. En este sentido, los mimos entrevistados evidencian que si no fuera por el aglutinamiento y la escala alcanzada por la cooperativa, muchos socios hubieran desaparecido en cuanto productores, ya que el arrendamiento de su tierra se torna una estrategia común entre los pequeños y medianos productores que no tienen la posibilidad financiera de adaptarse a los nuevos modelos productivos. En particular, las nuevas tecnologías agrícolas, los organismos genéticamente modificados, los agroquímicos, las tecnologías de tambos, están a la orden del día y son necesarios para la cooperativa en búsqueda de seguir el ritmo de productividad y de rentabilidad agraria.

En cuanto al trabajo utilizado por la cooperativa, se debe remarcar a grandes rasgos que los procesos de reconversión productiva evidenciados, dan como resultado la utilización de menor cantidad de tiempo de trabajo para la producción, aunque potenciado por la alta productividad derivada de las tecnologías empleadas. El caso específico de la soja es paradigmático, ya que es mínima la cantidad de tiempo de trabajo empleada en la misma producción agrícola. Ahora bien, en cuanto al trabajo socialmente necesario como creador de valor, según la teoría del valor de la mercancía en Marx, resulta interesante para próximas indagaciones, evidenciar en que sectores de la cadena productiva se está generando mayor valor-trabajo, ya que las nuevas tecnologías responden a innovaciones y desarrollos (sectores de mayor valorización de las cadenas de valor) que muchas veces se producen en los países centrales del sistema-mundo capitalista, por lo que mediante los sistemas de patentes de marcas, procesos, tecnologías y desarrollos científicos, se podría arriesgar a afirmar que gran parte del valor producido en la cooperativa, está siendo transferido a empresas transnacionales en el momento de comprar los elementos y la tecnología necesarios para la producción.

Por último, y de fundamental importancia, está la cuestión de la renta de la tierra. En este punto, la renta agraria, combinada con el tipo de cambio y los precios de las mercancías (nacionales o internacionales) en el marco de un sistema capitalista y un patrón de mercado cuya motivación principal es la ganancia, juega en esta investigación la suerte de un ancla desde la que se toman las diversas decisiones estratégicas que atañen al tipo de producto y la forma de producción. Consecuentemente, se puede afirmar que la intensificación de la explotación de la tierra dada en los últimos años, como también la sojización, están en íntima relación con las decisiones de agentes productivos propietarios de tierras, internos a la CAGAC, en el marco del avance del libre mercado y el capitalismo agrario, que toman sus

decisiones en búsqueda de la mayor rentabilidad, determinada por el mercado de la tierra, en estrecha vinculación con los mercados de los productos elaborados.

Hacia una tipología de agentes, relaciones e instituciones: Al momento de indagar en las relaciones de nuestro agente productivo CAGAC, con los diversos agentes de la estructura social e institucional, se evidencia una gran número y multiplicidad de entidades involucradas de maneras directas o indirectas. En pos de una especificación significativa a nuestro problema de investigación, además de una mayor factibilidad dada la cantidad de agentes y la complejidad de las relaciones institucionales e institucionalizadas, se seleccionaron ciertos agentes e instituciones, a los que se denominó “agentes e instituciones ambientales”: estos serían un tipo particular de agentes e instituciones que están definidos por el hecho de entablar una relación transformativa directa con el ambiente en un proceso productivo, o bien aquellos que configuran un plexo de sentidos, significados y valores relacionados a la problemática de lo ambiental y del desarrollo sustentable. Siguiendo con las tipificaciones necesarias para nuestro estudio, estos agentes e instituciones ambientales, se han subdivididos en otros subtipos, que se definen por la escala (subnacional, nacional, supranacional); como también, por otro parte, según el sector de la sociedad del que son parte, siendo agentes e instituciones gubernamentales (estado, política y legislación), de mercado, y cooperativas. A partir de estas subtipologías de los tipos de agentes e instituciones ambientales, se configurarían entonces agentes ambientales de varios tipos que se relacionan de varias maneras con la CAGAC y que se muestran en el siguiente cuadro.

| | | |
|---------------|--------|--|
| Agentes | Escala | Subnacional/Nacional/Supranacional |
| | Sector | Gubernamental/ Estado |
| | | De Mercado Cooperativas, tercer sector |
| Relaciones | Escala | Subnacional/Nacional/Supranacional |
| | Sector | Regulacional Competitivas Cooperativas |
| | | |
| Instituciones | Escala | Subnacional/Nacional/Supranacional |
| | Sector | Legales De mercado Cooperativas |
| | | |

A partir de esto, podrían nombrarse algunos agentes tales como la secretaria de ambiente de la provincia de Córdoba (agente ambiental subnacional gubernamental) e indagar en las legislaciones que ha producido. También el SENASA, como nacional gubernamental que establece una relación regulacional mediante ciertas normativas y certificaciones. También la

secretaría de ambiente y desarrollo sustentable de la nación (Nacional gubernamental); otro ejemplo es el Programa de las Naciones Unidas por el Medio Ambiente o la Organización Mundial del Comercio y la Organización Mundial de la Salud, siendo estos agentes ambientales supranacionales regulatorios, y que son claves para la configuración simbólica de la problemática ambiental y del desarrollo sostenible en relación al desarrollo de las sociedades, el comercio y la salud.

Reflexiones finales: A lo largo del trabajo, se ha llegado a explicitar el marco teórico y analítico, además de la metodología, que guía las actuales investigaciones en torno a la estructura social y el desarrollo sustentable relacionados a la producción de la CAGAC. Además, se realizaron unas primeras aproximaciones empíricas cuyos resultados parecen ser un primer esbozo de una investigación más profunda y amplia en referencia a los diversos agentes, relaciones e instituciones ambientales que son determinantes de un tipo de producción y su consecuente impacto ambiental.

En referencia a lo anterior, cabe aclarar que cada producto particular da como resultado una estructura social diferenciada, por lo que las próximas investigaciones indagarán en la relación entre la producción láctea y la de soja, para aclarar más sobre el proceso de sojización que describen distintos estudios, intentando evidenciar como se ejerce la presión estructural que lleva a los productores a un marco de grandes probabilidades de optar por la producción que sirva más al interés de aumentar la renta agraria.

Por último, y de fundamental importancia, cabe resaltar la necesidad de un estudio posterior de una profunda indagación en el plexo simbólico que se articula en torno al concepto de Desarrollo Sustentable, con el sentido de indagar en sus significados, los agentes y las relaciones por lo que estos circulan, y las estrategias productivas que definen y sustentan. En este sentido, Desarrollo Sustentable, Buenas Prácticas Agrícolas, Crisis ecológica, entre otros, serán sujetos a análisis críticos que nos lleven a la explicitación complementaria de la dimensión significativa, valorativa y simbólica del proceso heurístico.

Bibliografía:

ASTARITA, R. (2010) *Economía política de la dependencia y el subdesarrollo: tipo de cambio y renta agraria en la Argentina*. Bernal: UNQuilmes

ALTIERI, M. Y BRAVO, E. (2008), *la tragedia social y ecológica de la producción de biocombustibles en las Américas*. En <http://alainet.org/active/24922>

- Bauman, Z. (1999). *La globalización, consecuencias humanas*, Introducción, Cap. 1 y 2. Bs. As.: Fondo de Cultura Económica
- BOUDON, R. (1981). *La lógica de lo social, introducción al análisis sociológico* (Pp. 38-47, 62-71, 89-96, 127-129). Madrid: Ediciones Rialp S.A.
- (2010) *La racionalidad en las ciencias sociales*. Buenos Aires: Nueva Visión
- COMERCI, M. E. (2007), "Las políticas económicas entre 1975-2005 y su impacto en la industria láctea argentina " en *Anuario n ° 8*, La Pampa: Fac. de Cs. Humanas, UNLPam
- COMINIELLO, S. (2011), "Un siglo de trabajo ímprobo, procesos de trabajo en los tambos argentinos, 1900-2010", Bs. As.: Instituto de investigación Gino Germani
- LANDER, E. (Comp.) (2005). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales: perspectivas latinoamericanas*. Bs. As.: CLACSO
- HOCSMAN, L. Y PREDÁ, G., (2007). "Ciclos y cambios productivos en explotaciones tamberas del área de la cuenca lechera de Villa María" en Luis Daniel Hocsman (compilador), *Transformaciones productivas e impactos sociales agrarios en años de neoliberalismo*. UNVM: Ferreyra Editor., pág. 15-41
- FERNANDEZ-STARK, K.; GEREFFI, G. (2011) *Desarrollo económico local y cadenas globales de valor*. Durham, North Carolina. Center on Globalization, Governance & Competitiveness- Duke University
- MATEO, G (2012) *Cooperativas agrarias y peronismo: acuerdos y discrepancias: la Asociación de Cooperativas Argentinas*. Bs. As. Fundación CICCUS
- LISSI, J., LOSI, L (2011) *La evolución del sector agropecuario en Argentina (1860-2009)*. Disponible en <http://www.ucsf.edu.ar/revistas/dimension-economica/edicion5/pdf/lissi.pdf>
- Löwy, M. (2011) *Ecosocialismo. La alternativa radical a la catástrofe ecológica capitalista*. Bs. As.: El Colectivo- Herramienta.
- MARX, K. (1968) Contribución a la crítica de la economía política (Prefacio). En *Sociología y Filosofía Social*. Barcelona: Ediciones Península
- (2012) *El Capital*. Tomo 1 Vol. 1. Bs. As.: FCE
- MARX, K. Y ENGELS, F. (1962), *Escritos económicos varios*, México: Ed. Grijalbo

POLANYI, K. (1976) El sistema económico como proceso institucionalizado. En GODELIER, M. (Comp.) *Antropología y economía* (pp. 155-178)

----- (2011) *La gran transformación: los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo*. Bs. As.: FCE

PALOMINO, H. (2004), "Multiculturalismo y democracia", Ed. PNUD. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Bolivia

PIÑEIRO, D. (2004), *En búsqueda de la identidad. La acción colectiva en los conflictos agrarios de América Latina*. Bs. As.: CLACSO

REBORATTI, C. (2010). Un mar de soja: la nueva agricultura en Argentina y sus consecuencias. En *Revista de Geografía Norte Grande*, 45, 63-76

SASSEN, S. (2010). *Una sociología de la globalización*, (Introducción y capítulo 1). Madrid: Katz

SENASA (2010) *Manual de buenas prácticas agrícolas*. Bs. As. Disponible en http://www.senasa.gov.ar/Archivos/File/File3896-manual-bpa_senasa_cbpa.pdf

SVAMPA, M. ANTONELLI, M. (2009), *Minería transnacional, narrativas del desarrollo y resistencias sociales*, Buenos aires: Biblos.

TEUBAL, M. (2006a) "Expansión del modelo sojero en la Argentina: de la producción de alimentos a los commodities" en *Realidad Económica*, N 220.

----- (2006b) "Soja transgénica y crisis del modelo agroalimentario argentino", en *Realidad económica*, N 196. Bs As: IADE

WALLERSTEIN, I. (2006), *La decadencia de poder estadounidense*, Bs. As: Capital Intelectual

WEBER, M. (1992). *Economía y sociedad*. (Parte 1, sección 1) Buenos aires: Fondo de Cultura Económica